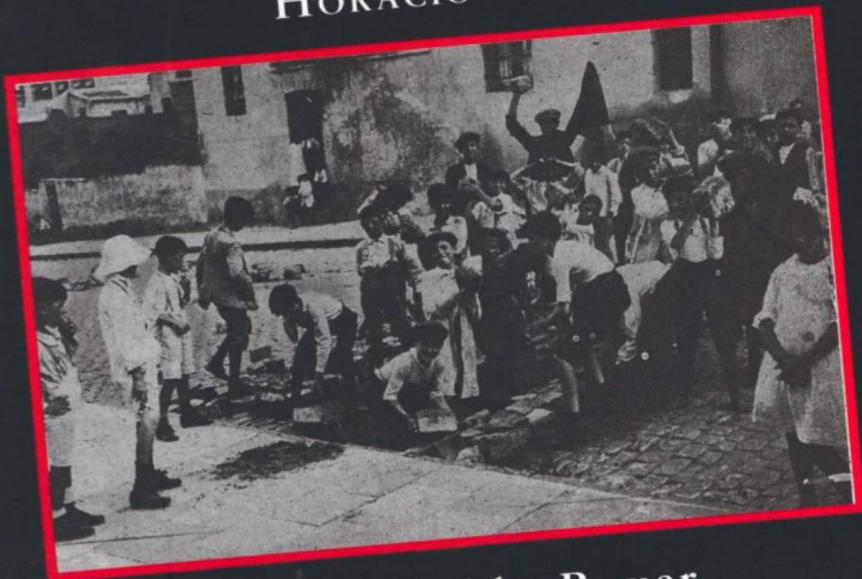


DÍAS ROJOS, VERANO NEGRO

Enero de 1919,
la Semana Trágica de Buenos Aires

HORACIO RICARDO SILVA



Prólogo de Osvaldo Bayer



ÍNDICE

Agradecimientos.....	7
Prólogo. Explicar lo inexplicable, por Osvaldo Bayer	11
I. Hijos de la tierra, hijos del pueblo.....	15
II. Los gauchos gringos.....	29
III. Buenos Aires, la Reina del Plata.....	57
IV. El barrio de Nueva Pompeya.....	67
V. El banquete de Severo Arcángelo.....	75
VI. Una Sociedad de Resistencia.....	85
VII. La huelga de los talleres Vasena.....	99
VIII. La masacre de Nueva Pompeya, Martes 7 de enero de 1919.....	131
IX. Conmoción en Buenos Aires, Miércoles 8 de enero de 1919.....	145
X. El incendio y las vísperas, Jueves 9 de enero de 1919.....	157
XI. La hora del Mauser, Viernes 10 de enero de 1919.....	185
XII. La caza del ruso, Sábado 11 de enero de 1919.....	209
XIII. La tensión decrece, Domingo 12 de enero de 1919.....	215
XIV. Final de la huelga, Lunes 13 de enero de 1919.....	221
XV. El día después.....	231
XVI. Epílogo.....	241
Fuentes y bibliografía.....	255

Prólogo.

EXPLICAR LO INEXPLICABLE

Por Osvaldo Bayer

La Semana Trágica. La Semana de Enero. Algo inexplicable. Que un gobierno popular, votado por la mayoría, haya cometido un crimen tan atroz como lo ocurrido en ese enero de 1919... Represión que iba a ser el prólogo de otras dos represiones de trabajadores cometidas por el mismo gobierno de Hipólito Yrigoyen poco después: los fusilamientos de peones rurales patagónicos y la represión contra los hacheros de La Forestal. Represiones ante exigencias justas de los hombres del trabajo.

A esta profunda investigación de Horacio Silva la llamaría definitiva. Definitiva porque recurre a todas las fuentes posibles, trae las versiones de todos los sectores, describe profundamente la época y sus costumbres, la vida política y los intereses reinantes. Describe las distintas reacciones de los diferentes sectores sociales. Los problemas internos de las organizaciones obreras. Además analiza las investigaciones ya existentes sobre este hecho histórico. Documento por documento, interpretación por interpretación. Recurre —de acuerdo con lo que aprendí en mi experiencia— a toda la documentación histórica existente.

Era necesario hacerlo. Más, que se ha tratado de uno de los hechos más escondidos de nuestra historia reciente. Algo así como: de eso no se habla. Y siempre sigo refiriéndome a la falta de autocrítica del radicalismo acerca de esta increíble tragedia. Esperemos que después de esta profunda investigación, los historiadores y teóricos de ese partido lleven a cabo de una vez por todas un congreso de historiadores para debatir este tema y hacer valer de una vez por todas en nuestra historia la palabra ética. El saber reconocer los errores cometidos. Y éste, el de la Semana Trágica, es uno de los más injustos y dramáticos. Y luego hacer lo mismo con el análisis de los fusilamientos de los peones patagónicos y la represión de La Forestal. La misma, agregamos, autocrítica que esperamos del peronismo, con respecto a la nefasta —para la democracia— actuación de las Tres A. La Historia debe servir para eso. Para aprender.

En primer lugar, Horacio Silva, el autor, nos lleva de la mano a explicarnos qué es la ideología anarquista y la repercusión que tuvieron esas ideas traídas por los inmigrantes italianos y españoles –principalmente– a las ciudades y las pampas argentinas. Y cómo esas ideas se encontraban con la forma de ser del gaucho de las pampas. El encuentro fraterno entre las peonadas, los criollos, los payadores, los cantores y el concepto de vivir en libertad.

Nos muestra los escritos de un González Pacheco, sus “Carteles”, y personajes como los bandidos de las pampas, enfocando a Bairoletto. De allí, a la ciudad: sus conventillos, sus tranvías con el “boleto obrero”, el poder policíaco, la vida y luchas obreras, pero también las diversiones. Los circos, el cine, el teatro, el Parque Japonés, el zoológico, visitas obligadas de los domingos. Nos sitúa en el ambiente para luego llevarnos al barrio de Nueva Pompeya, donde se va a producir el acto principal del drama que luego va a extenderse a toda la ciudad.

El autor nos hace una descripción más que minuciosa del barrio obrero. Nos detalla casa por casa. Nos pone en el proscenio y allí, la gran empresa metalúrgica de la familia Vasena, su poder irrenunciable, los dueños del país y de su gente.

No bien descrito el escenario, nos lleva de la mano el autor día por día, hecho por hecho, la acción obrera, la reacción patronal, la conducta de los políticos del poder, los defensores de la gente de bien, la actitud de la Iglesia, la información de los diarios. Detalle por detalle. La reacción popular y la actuación policial, los términos populares: los “cosacos”, la “cosaquería”. Las mujeres del barrio escupen a los policías; una de ellas, la “Marinera”, se juega con todo por los trabajadores. Los picnics solidarios del pueblo para con los luchadores; los sermones de monseñor Napal, advirtiendo que Dios está por el orden y la obediencia, y a quien los anarquistas llaman la voz de un “avechuchu de campanario”.

Y allí, Ramón Gómez, el ministro del Interior, que maneja los hilos o no los maneja y sólo “cumple órdenes” de arriba. Después, la culpa la tendrán “los otros”. El mismo ministro que le dará la pena de muerte al teniente coronel Varela para terminar con las huelgas patagónicas. A pesar de que la pena de muerte había sido ya anulada por el Congreso de la Nación.

Pero también el autor documenta la solidaridad del vecindario con los perseguidos, la de los pequeños comerciantes del barrio. Y la descripción del tiroteo en el cual se calcula fueron gatillados dos mil proyectiles, muchos de ellos con armas largas, en la represión. Una increíble saña y crueldad empleada por las fuerzas represivas. Queda descrito el llamado “espontaneísmo” de las masas ante la reacción de las autoridades. La reacción de los llamados “obreros católicos” llamando a la reflexión a sus compañeros de trabajo perseguidos. Y no deja el autor también de reflejar la actuación de muchos personajes de la historia futura en esos hechos, por ejemplo, la conducta del teniente Juan Domingo Perón, que prestaba servicios en ese tiempo en el arsenal Esteban de Luca.

Luego la crónica trata la intervención militar del general Dellepiane y su tropa que va a llevar a la derrota obrera. Y un capítulo especial se dedica a lo que luego iba a ser la Liga Patriótica Argentina, una agrupación de extrema derecha que va a actuar contra los obreros y especialmente va a causar daños increíbles en el barrio judío del Once. Porque para esa extrema derecha formada en el barrio Norte de Buenos Aires, en la justa huelga obrera estaba el foco del peligro de la Revolución bolchevique, ya que esos judíos venían todos con pasaporte ruso. De la ideología política se pasa directamente al racismo. Allí, en esa Liga Patriótica estarán el perito Moreno, el almirante Domecq García, el sacerdote monseñor Miguel de Andrea y otros personajes conocidos de esa época.

Otro aspecto importante en este libro es el número de desaparecidos producto de la represión. Un término que ya se usó en esa época. La mayor parte de ellos, menores de edad. Se supone que fueron detenidos por la policía y nunca se informó acerca del destino de esas víctimas de la represión. En ese sentido, la Historia argentina aprendió poco. Ese primer indicio de la desaparición de personas iba a ser el preanuncio de lo que luego, sesenta años después, sería el método represivo de la dictadura militar a la que justamente se la califica como “la dictadura de la desaparición de personas”.

Aquí tenemos una investigación histórica para reflexionar. Para analizar cuántas faltas a los derechos humanos se cometieron en nuestra historia —aquí con respecto a la represión

obrera— y cómo nunca se trató de obtener enseñanzas de esas dramáticas horas y de la intervención cruel y brutal de las fuerzas armadas.

No. Se pasó por alto. Como uno de los tantos episodios aislados de nuestra historia. Y sin embargo tendría que haber provocado una profunda investigación posterior acerca de los crímenes cometidos desde el poder, donde se faltó al derecho de una vida digna que pontificaba nuestra Constitución. No hubo castigo para ninguno de aquellos que se extralimitó en sus funciones. Ni a los que colaboraron con la vergonzosa conducta del industrial Vasena y sus ayudantes privados y oficiales. Cómo fue posible que se permitiera un clima así de explotación y de denigración del derecho humano a la vida y a la justicia. Es algo que en nuestra historia ha quedado pendiente y que no debemos pasar por alto. Analizar los errores del pasado para que nos sirvan de guía en la conformación de una democracia fundada en el respeto a la Igualdad de Derechos y en la Libertad de expresar los problemas que acosan a esa sociedad.

La lectura de este libro nos va a llevar a esa encrucijada vital para aprender a defender el derecho a la vida. Porque precisamente la Historia está para aprender y no para conformarse a decir aquello de “fue una cosa de la época”. No, ya existían en esos años los derechos consignados en nuestra Constitución y nuestras leyes. Pero un gobierno elegido por el pueblo decidió recurrir al idioma de las armas para hacer callar una protesta más que justa. En resumen: un libro para hacernos pensar.

■ La Semana Trágica. La Semana de Enero. Algo inexplicable. Que un gobierno popular, votado por la mayoría, haya cometido un crimen tan atroz como lo ocurrido en ese enero de 1919... Represión que iba a ser el prólogo de otras dos represiones de trabajadores cometidas por el mismo gobierno de Hipólito Yrigoyen poco después: los fusilamientos de peones rurales patagónicos y la represión contra los hacheros de La Forestal. Represiones ante exigencias justas de los hombres del trabajo.

A esta profunda investigación de Horacio Silva la llamaría definitiva. Definitiva porque recurre a todas las fuentes posibles, trae las versiones de todos los sectores, describe profundamente la época y sus costumbres, la vida política y los intereses reinantes. Describe las distintas reacciones de los diferentes sectores sociales. Los problemas internos de las organizaciones obreras. Además analiza las investigaciones por documento, interpretación por interpretación. Recurre —de acuerdo con lo que aprendí en mi experiencia— a toda la documentación histórica existente.

(Del prólogo de Osvaldo Bayer.)



 **TERRAMAR**
EDICIONES

ISBN 978-987-1523-13-9



9 789871 523139